

tas; el cuerpo es prolongado y de una anchura proporcionada á la talla, sin ser grueso, porque le tiene algo agalgado por los costados. La cola se enrosca en su parte superior, formando un arco cuyo extremo se dirige hácia adelante. Los mastines tienen por lo regular el pelo mas largo en la garganta; en el cuello, bajo el vientre, por detrás de las piernas y en la cola; en las demás partes del cuerpo es bastante corto.

»Estos perros son de varios colores: los hay blancos, grises, pardos, leonados, negros, etc.; pero en algunas provincias, y principalmente en Borgoña, la mayor parte de los individuos son del último color con manchas blancas, sin

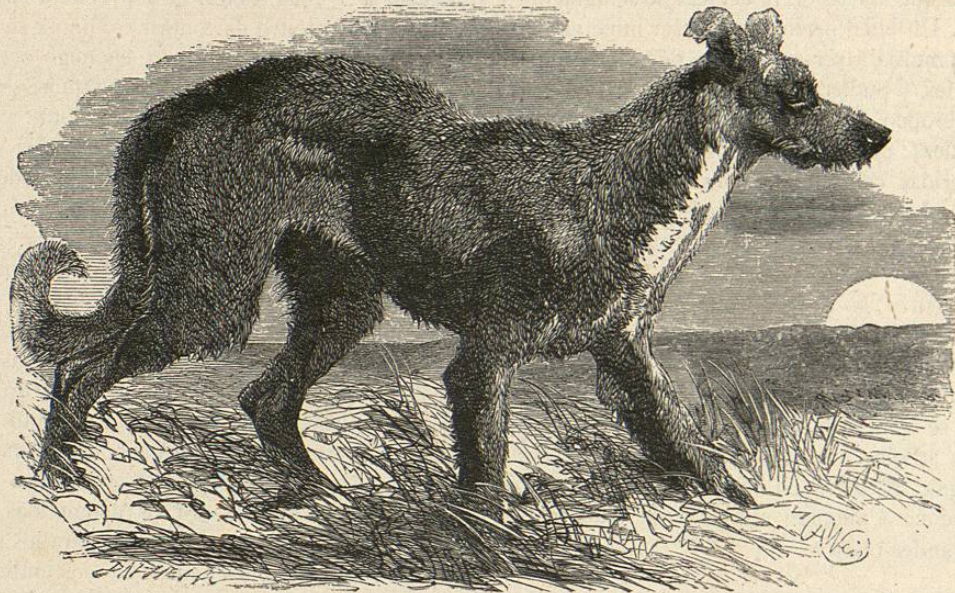


Fig. 192.—EL PERRO DE CAZADOR FURTIVO

blanco azulado, con manchas negras, redondas y bastante regulares; el pecho y el cuello son siempre blanquicosos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este perro escasea en Francia y Alemania, mas no en Dinamarca y Rusia. En Inglaterra es fiel compañero de los caballos.

APTITUDES Y USO.—El perro danés se distingue por ser un animal fiel, dócil y vigilante. En otro tiempo se empleaba en la caza de fieras, en la de los osos y de los alces; pero ya no se le utiliza para este objeto.

En Francia debieran haberse conservado los perros daneses para guardar las casas, no solo por sus bonitas formas, sino tambien por su indole, cualidad rara en los perros destinados á proteger las habitaciones, los cuales han desconocido muchas veces á su propio amo y le han devorado.

EL PERRO DE DALMACIA

Su origen es muy oscuro: ciertos autores opinan que la raza de estos perros procede de Oriente á causa de su semejanza con algunos individuos de pelaje jaspeado, que se representan en ciertos monumentos de aquel país.

CARACTÉRES.—El perro de Dalmacia (fig. 195) es un danés de gran tamaño: sus formas participan á la vez de las del perro corredor y del de muestra; y es particularmente notable por el color uniforme de su pelaje, que tiene el fondo blanco con manchas negras y redondas del grandor de una pieza de cincuenta céntimos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta raza de perros, que en otro tiempo era bastante comun en Francia y estaba muy de moda, ha desaparecido hoy casi enteramente de Ale-

mania. Solo en Inglaterra se encuentra ahora una magnífica raza de perros dálmatas.

EL PERRO DANÉS—CANIS FAMILIARIS (LEPORARIUS) DANICUS

El danés es un mestizo de lebrél y de mastin.

CARACTÉRES.—Perro grande y hermoso, de nobles formas; tiene las piernas esbeltas; sus orejas, estrechas y cortas, son algo colgantes; sus grandes ojos, blancos ó azulados; la cola lisa; el hocico puntiagudo; la nariz rosada, y todo su cuerpo es mas fornido que el de los lebres. El color del pelaje presenta una mezcla de pardo gris ó de un

duda porque, creyendo que los mastines negros son mejores que los otros, se crían con preferencia.»

APTITUDES Y USO.—Menos inteligente que las otras razas de lujo, pero notable por su afecto á los caballos, este perro servía en Francia para acompañar á los lujosos trenes, ó bien al jinete solo. Era costumbre cortarles las orejas al rape de la cabeza y con mucho cuidado.

LOS MOLOSOS O PERROS DE OSO

Estos perros son pesados, pero excelentes para la caza. La expresion de su fisonomía es maligna é hipócrita, y generalmente en Podolia y Hungría se utilizan para cazar el búfalo y particularmente el oso. Se comienza por azuzarlos contra los jabalíes y luego contra los osos jóvenes; estos animales rechazan á manotadas á sus adversarios, y cuando el cazador se cansa de ver aquella lucha, reúne sus perros, hace sujetar el oso y le enjaula, ó bien le da el golpe de gracia con el hierro de caza, despues que lo han cogido los perros de cámara ó de cuerpo, haciendo resonar inmediatamente el bosque con sus bocinas y trompas de caza. En el caso de que estos perros retengan con demasiada fuerza su presa entre sus dientes, basta hacerles cosquillas en la garganta con una pluma de ave, y sueltan aquella al instante.

EL PERRO MOLOSO Ó DOGO—CANIS MOLOSSUS

CARACTÉRES.—El verdadero dogo ó moloso (figura 196) tiene el cuerpo grueso, así como el cuello, que es además corto; los costados ligeramente hundidos, el pecho ancho,

la cabeza redonda y alta, la frente muy convexa, el hocico corto y en extremo obtuso, y el lomo no forma curva. Sus labios, gruesos y colgantes, caen por ambos lados de la mandíbula, sin separarse por delante, y repugnan por la baba que de ellos se desprende continuamente. Sus orejas son bastante largas, de mediana anchura, redondeadas, medio levantadas y con la punta retorcida y colgante. Tiene las piernas regularmente altas, fuertes y gruesas; las patas traseras carecen de dedo rudimentario; la cola, bastante larga para alcanzar la articulacion tibio-tarsiana, se espesa en su nacimiento y disminuye hácia la punta; rara vez la pone el perro en posicion horizontal; por lo comun la tiene levantada y enroscada por delante.

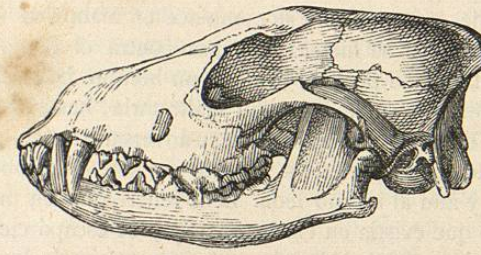


Fig. 193.—CRANEO DE MASTIN, VISTO DE PERFIL

El color del pelaje es leonado ó amarillo pardo, con manchas que algunas veces son negras; el hocico, los labios y el extremo de las orejas ofrecen el mismo color, si bien se notan en este particular numerosas variaciones. El cuerpo mide por lo regular 0",80 de largo, la cola 0",35, y su altura hasta la cruz es de 0",65.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La Irlanda parece ser el país del dogo, ó cuando menos, allí es donde se encuentran las mejores razas.

APTITUDES Y EMPLEO.—Este animal es pesado, y su carrera poco rápida y de corta duracion; pero está dotado de una fuerza notable; es muy resuelto y de un valor increíble, pudiendo pasar por el mas bravo de todos los animales. Por estas cualidades, harto conocidas, utilizanse los dogos en las cazas peligrosas y se les hace luchar contra las fieras. A principios de este siglo, organizábanse entre los ingleses luchas de dogos y toros, y hasta de osos ó leones; se soltaban tres de estos contra un oso y cuatro contra un leon.

Aunque de menos inteligencia que la mayor parte de los otros perros, el dogo no se halla tan falto de ella como se piensa generalmente. Diríase al verle, que es el representante de la fuerza bruta, y se ha creído y repetido con frecuencia, que no poseia ninguna cualidad intelectual; pero esta asercion es injusta. Mr. Blaze habla de un dogo que se daba cuenta de los dias, y hasta de las horas: este animal estaba presente cuando se rezaba el rosario todas las noches en familia, y en el momento de comenzarse el último *Pater*, levantábase y se colocaba junto á la puerta para salir el primero, cuando abriesen. Sin duda comprendia por un ligero movimiento de los circunstantes cuándo terminaba el acto.

No es malo para los demás perros, ni tampoco pendeñero, y todo lo sufre de los pequeños con mucha paciencia; pero si le molestan demasiado, precipitase contra su enemigo sin gruñir, sin dar fuertes ladridos ni recurrir á la astucia; le ataca de frente, y se suele contentar con sujetarle en el suelo, como el otro no le oponga una formal resistencia.

Este perro es fiel á su amo y le cobra afecto, pero sin hacerse importuno: es peligroso para los extraños, y terrible cuando se le excita contra ellos.

El dogo se acostumbra al hombre, sacrifica su vida por él, guarda muy bien nuestras habitaciones y bienes, y despliega

un valor ejemplar para defender lo que se le ha confiado. Es un compañero de viaje excelente en los países desiertos, pues muchas veces se ha dado el caso de que un solo dogo defendiera á su amo contra los ataques de cinco ó seis bandidos, saliendo acribillado de heridas de aquella lucha desigual; pero tambien victorioso. Es muy bueno asimismo para guardar el ganado mayor, y sabe domar al toro mas salvaje; le muerde en el hocico en el momento favorable y se queda suspendido hasta que el animal le obedece.

Fácilmente se adiestran los dogos para la caza de fieras, tales como osos, lobos, jabalíes y leones; por lo cual son muy estimados en todos los pueblos donde se encuentran estos animales peligrosos.

LOS DOGOS PROPIAMENTE DICHOS—CANIS FAMILIARIS MOLOSSUS

Llegamos ahora á los dogos propiamente dichos.

CARACTÉRES.—Son perros grandes y fuertes, que tienen el hocico corto, grueso y obtuso, con el labio superior colgante por ambos lados y levantado por la boca de modo que deja ver constantemente los dientes. La nariz se presenta con frecuencia hendida, y el pelaje corto, de color rojo uniforme ó bien abigarrado. En aquellos tiempos en que no ofrecia seguridad vivir en el campo, encontrábanse estos perros en todos los cortijos y casas aisladas; pero en nuestros dias no se ven sino en poder de los aficionados á esta raza.

EL PERRO CASERO Ó DE CÁMARA

«Los dogos ingleses, dice Von Flemming, que en otro tiempo mandaban á buscar á Inglaterra é Irlanda los grandes señores, pagando crecidas sumas, se crían actualmente en

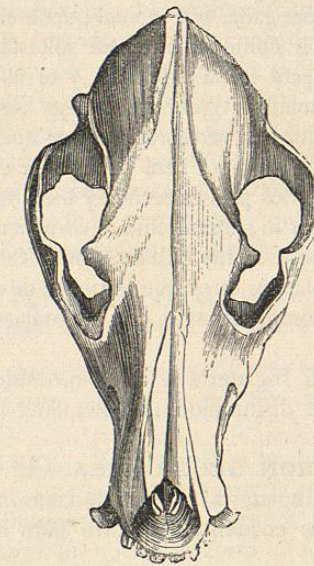


Fig. 194.—CRANEO DE MASTIN, VISTO POR LA PARTE INFERIOR

Alemania. Los mayores y mas hermosos se conocen con el nombre de *perros de cámara*, porque su amo los utiliza exclusivamente para guardar su cámara por la noche y á fin de que le defiendan contra los ladrones y asesinos.»

EL PERRO DE CUERPO

Hay otros perros ingleses llamados *de cuerpo*, los cuales sirven para cazar el ciervo, el jabalí y el lobo; pero es preciso enseñarles á que no acometen de frente, sino de lado, co-

giendo al animal por las orejas y por los costados, de lo contrario se expondrían á ser destrozados por las armas naturales de sus enemigos. Cuando están en la perrera, se les ata separadamente, dando á cada uno su correspondiente pitanza.

EL PERRO DOGUINO

En Alemania no se encuentra sino una raza mediana, cuyos individuos tienen á lo mas la talla de un perro de muestra ordinario y aun con frecuencia no alcanzan á la mitad de ella.

CARACTERES.—Su color es regularmente de un amarillo de isabela claro, raras veces oscuro; distingúense desde luego estos dogos por su robusta textura, por su ancho pecho y sobre todo por la forma particular de su cabeza. Esta es por detrás ancha y abultada; el hocico corto; la nariz deprimida ó hendida y en su consecuencia extremadamente fea; los dientes incisivos aparecen muchas veces irregularmente colocados uno detrás de otro; la mandíbula inferior es prominente y avanza mas que la superior; los dientes caninos y molares son fuertes, y sus grandes ojos tienen una expresion sombría.

EL BULL-DOG Ó BOXER—CANIS FAMILIARIS MOLOSUS GLADIATOR

CARACTERES.—El bull-dog (fig. 197), tiene la cabeza redonda, el cráneo alto y los ojos separados por un hueco muy visible; los labios colgantes y cubiertos de verrugas, ocultan una mandíbula provista de acerados y terribles colmillos; las fauces son anchas y bien hendidas; las orejas rectas, pequeñas y convenientemente situadas en ambos lados de la cabeza, pero casi en el extremo, de modo que parece que tienden á unirse. Tiene el hocico negro y corto, la nariz muy remangada, por lo cual puede el animal sujetar la presa y respirar cómodamente sin soltarla; la mandíbula inferior se proyecta hácia adelante, y el cuarto trasero es corto y bien formado. Algunos bull-dogs tienen la cola torcida, y parece que las vértebras de este apéndice han sido rotas; un bull-dog de pura raza debe tener el pecho ancho, las piernas finas y los piés estrechos y bien hendidos.

El pelaje es por lo general fino y compacto, y á veces lanoso en ciertos sitios. Hay bull-dogs bronceados; algunos de pelaje negro y blanco; otros que le tienen de un amarillo leonado ó blanco completamente, con las orejas y el hocico oscuros.

Desde que en Inglaterra se han suprimido las luchas de los bull-dogs, ha disminuido notablemente la talla de estos perros.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El verdadero bull-dog abunda en Inglaterra: es una de las razas mas antiguas de perros que se encuentran al otro lado del canal de la Mancha.

APTITUDES Y USO.—Conviniéndose generalmente en considerar al bull-dog como un animal mas maligno que el moloso, poco sociable y menos inteligente; pero no posee estos defectos sino hasta cierto punto. Este perro es fiel á su amo, si bien es preciso que le conozca, y que la experiencia le haya demostrado que siempre puede ser dominado por él. Sin esta circunstancia, condúcese con el hombre como con los animales.

Chicken, perro de un regimiento, era amable con todos, pero no sufría bromas de parte de sus semejantes, y un día mató á su hermano luchando contra él. En otra ocasion pasaba por cierta calle de Plymouth, cuando se vió rodeado de un grupo de perros que le impedían pasar, excitando su cóle-

ra; *Chicken* se detuvo, levantó una de sus patas, y los mantuvo á todos á respetuosa distancia.

El bull-dog no carece, sin embargo, de generosidad y paciencia: desprecia los ataques de los busquillos, pero si le fastidian mucho, el noble animal se limita á manifestarles su desprecio, ó bien les aplica un castigo, mas bien humillante que doloroso. Conocida es la historia de aquel dogo, que molestado por el continuo ladrado de un travieso perrito, le cogió por la piel del cuello y lo tiró al agua, lanzándole por encima de una pared. Yo fui testigo de una escena semejante; mas en aquella ocasion, despues de contemplar el bull-dog por algun tiempo los esfuerzos del perrito, viendo que la corriente lo arrastraba, saltó al agua y le libró de aquella situacion peligrosa.

Muerde muy pronto y se complace en matar; su valor es aun mayor que su fuerza; se lanza contra el desconocido que ronda por su perrera, bien sea un hombre honrado ó un malhechor, y le sujeta, pero sin maltratarle, hasta que llega la gente de la casa, á no ser que su adversario luche.

No vacila en acometer á un toro furioso, á un lobo hambriento, y aun al mismo leon. Lenz refiere que en una casa de fieras que existía en Gotha en 1850, se escapó cierto dia de su jaula un magnífico lobo, con gran temor de los espectadores. El dueño del establecimiento tenia un bull-dog que estaba tranquilamente echado en un rincon; pero al ver al lobo, levantóse espontáneamente, se precipitó sobre él, hundiéndole los colmillos en la garganta y le mantuvo inmóvil hasta que llegó su amo y echó un lazo al cuello del animal. Despues le volvieron á su jaula el hombre y el perro, pero ya era demasiado tarde; el bull-dog le habia estrangulado.

Este perro por su estructura pudiera considerarse como verdadera mandíbula viviente, hecha para morder y no soltar la presa. Cuando ha cogido algo, ya no lo deja: si se le hace morder un palo ó un trapo, se le podrá levantar en el aire, colgado de cualquiera de estos objetos, y aunque se le tire al suelo ó se le sacuda, no se consigue que suelte la presa.

Lenz nos refiere los hechos siguientes: «Un cochero de Colonia me trajo cierto dia una hembra de bull-dog de pequeña raza y adulta, pero muy hambrienta y que no tenia sino huesos y pellejo. Quise meterla en la cuadra, y crucé con ella por un sitio donde guardaba mis conejos; mas apenas hube abierto la puerta, lanzóse la perra como un tigre y cogió uno de aquellos. Levantéla en alto con una mano, y con la otra traté de arrancarle su víctima, mas no se la pude quitar sino á pedazos; entonces apliqué á la perra algunos golpes y volví á dejarla en el suelo, creyendo que se habria arrepentido. Sin embargo, no fué así; apenas estuvo libre, saltó de nuevo y cogió otro conejo, cuyos huesos oía yo crujir entre sus dientes; le arrebaté por segunda vez su presa, volví á castigarla, y tuve cuidado de cerrar siempre el departamento de los conejos. Observé que nunca acometía á las aves.

»Conducíase bien conmigo y al fin engordó, gracias al buen alimento que se le daba. Algunas veces llevábala á cazar ratas, ejercicio á que se entregaba con gran ardimiento: para coger estos roedores habia formado yo una trampa en un tonel grande, y apenas cayó una rata, llevé el aparato á un sitio despejado, donde se formó bien pronto un círculo de curiosos. Uno de los espectadores sujetaba mi perra por el collar, y habiendo destapado yo el tonel, le incliné un poco para que saliese la prisionera, precaucion de todo punto inútil, pues el bull-dog, que habia olfateado ya la presa, saltó dentro, agitóse algunos instantes y estranguló á la rata.

»Mas feroces eran aun dos grandes bull-dogs que habia

recibido como regalo uno de mis antiguos discípulos, oficial de caballería en Prusia. Estos dos perros, que le fueron remitidos por un amigo suyo, iban apareados, y con ellos recibió una carta en que decia su amo, que no pudiendo domesticarlos, queria desembarazarse de ellos. El oficial que estaba muy deseoso de quedarse con aquellos animales, al parecer de mala índole, montó al dia siguiente á caballo, dejándoles libres, y quiso llevarlos á un propietario de las cercanías. Como encontrasen en el camino un rebaño de cerdos, acometieron en seguida los bull-dogs, y ya iban á estrangular á uno, cuando acudieron los guardianes y les dieron una paliza, dejando á uno muerto en el sitio y al otro aturdido. Despues de cambiar algunas palabras con aquella gente, el oficial continuó su marcha, muy satisfecho de haberse librado de aquellos dos compañeros; mas como recobrase á poco los sentidos el que sobrevivió, echó á correr y fué á reunirse con su amo. Aunque el oficial puso entonces su caballo al paso, el bull-dog no podia seguirle sino con dificultad, y se echó de través en el camino como para oponerse á que pasara el cuadrúpedo. El jinete, no obstante, salvó el obstáculo, y despues de varias tentativas inútiles, cansado ya el perro, saltó y mordió en el belfo al caballo. El oficial sacó entonces una pistola y mató de un tiro al bull-dog.»

Compréndese que este perro no sea siempre para el hombre un compañero agradable: se ha visto alguno que ha tenido á su amo sitiado sin permitirle moverse. Un jóven habia comprado un gran bull-dog, y se lo llevó á su cuarto con ayuda del antiguo amo del perro. A la mañana siguiente, cuando quiso levantarse, el bull-dog se puso de patas delante de la cama y comenzó á gruñir, dirigiendo al jóven una mirada tan amenazadora, que comprendió éste no le quedaba otro medio sino permanecer inmóvil para librarse del terrible animal. Cada vez que trataba de levantarse repetíase la misma amenaza, de modo que el pobre hombre hubo de estar todo el dia en la cama, pues precisamente no recibió ninguna visita, y sufrió hambre y sed hasta el dia siguiente, en que llegó el antiguo amo del bull-dog y libró al jóven de su carcelero.

Estos perros no todos son torpes en el mismo grado; algunos igualan en inteligencia al de aguas, y sin ir mas allá, yo he conocido uno que llamaba la atencion por este concepto. Estaba perfectamente amaestrado, y comprendía, si asi puede decirse, cada palabra: cuando su amo le decia, por ejemplo: «Vé á buscar un coche,» el perro iba á la estacion mas próxima, saltaba á un vehiculo, y comenzaba á ladrar hasta que el cochero se ponía en marcha. Si el hombre equivocaba el camino, ladraba el perro de nuevo y en caso necesario, corría delante del coche hasta llegar á casa de su amo. Este mismo bull-dog era muy apasionado por la cerveza de Baviera; sabia distinguirla de las demás; embriagábase algunas veces, y en este caso, divertía mucho á los circunstantes con sus locuras.

Por lo regular tienen los bull-dogs un carácter triste y taciturno; pero injustamente se les ha tachado de no ser susceptibles de experimentar por sus amos tanto cariño como cualquiera raza de perros; antes por el contrario, manifiestan con frecuencia un afecto profundo: Mr. Josse refiere la historia de un bull-dog acostumbrado hacia algunos años á ir siempre con su amo cuando viajaba. Como quiera que un nuevo favorito ocupase en el coche el lugar donde él se colocaba comunmente, rehusó desde entonces el alimento, dejóse dominar por la tristeza y murió.

Los romanos conocían ya estos perros y los apreciaban mucho, pues prestábanse mejor que los demás á las sangrientas luchas del circo. Cuando la Gran Bretaña fué provincia

romana, hubo allí funcionarios especiales encargados de adiestrar estos perros y enviarlos á Roma, donde se les hacia luchar con toda clase de fieras para complacer al pueblo.

Semejantes costumbres se han conservado mas tarde, y durante mucho tiempo se verificaron en Inglaterra luchas de animales. Enrique VII hizo ahorcar á un mastin, que habiendo peleado con un leon, quedó vencedor.

En el reinado de Isabel, siendo lord Bukhurst embajador en la corte de Carlos IX, dicese que un mastin, solo y sin auxilio, luchó sucesivamente contra un oso, un leopardo y un leon, y los venció á los tres.

Stow da cuenta de un combate ocurrido en tiempo de Jacobo I entre tres bull-dogs y un leon: el primer perro introducido en la jaula fué cogido por la nuca é inutilizado, sucediendo lo propio con el segundo; pero el tercero cogió por un labio al rey de las selvas y le mantuvo inmóvil, hasta que algunas manotadas de su enemigo le obligaron á soltar presa. Fatigado el leon de la defensa, no quiso comenzar de nuevo la lucha, y dando un salto refugióse en el fondo de su jaula. Dos de los perros murieron de las heridas; mas el tercero se restableció y fué desde entonces el protegido del hijo del rey, quien dijo en aquella ocasion: «El que ha peleado contra el rey de los animales no luchará en adelante con otro inferior.» Semejante resolucion le honró mas que la sentencia pronunciada por el usurpador Enrique VII, de que hablábamnos antes.

Ultimamente he tenido noticia de otro bull-dog, el cual es no tan solamente el favorito de su señor, sino tambien el perro faldero de la señora, á la que profesa singular cariño y adhesion. Es tambien el amigo querido de los caballos de su dueño, y aunque parece de carácter huraño y severo, gusta, sin embargo, del juego y de las chanzas y soporta con paciencia toda clase de importunidades, haciéndose tan solo algunas veces fastidioso por lo chabacano de sus bromas. Despliega una vigilancia y celo extraordinarios para defender los objetos cuya custodia se le ha confiado; acompaña con gusto á su dueño, pero tan solo durante el dia; pues de noche es imposible sacarle del lado de su señora de la que parece ser defensor; es para los niños un dulce y amable compañero de juego; lleva bizcochos y azúcar á sus amigos los caballos, y en general, da pruebas de tener un excelente carácter, dependiendo tan solo de la educacion el que venga á ser para el hombre un útil ó peligroso compañero.

EL PERRO CARLIN Ó MOPS—CANIS FAMILIARIS MOLOSSUS FRICATOR

El grupo de los dogos comprende una especie que es la verdadera caricatura de los perros: esta especie es la del carlin (fig. 198).

CARACTERES.—Este animal es un bull-dog en miniatura, y tanto por su constitucion fuerte y robusta, como por su carácter malhumorado, áspero y gruñon, tiene con él muchísima semejanza. Su hocico es corto, obtuso y muy característico, y su cola está enroscada en forma espiral.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El carlin era antes muy comun, y en nuestros dias se le encuentra bastante numeroso en algunas localidades de Rusia y de Alemania, habiendo desaparecido por completo en los demás puntos, y en ello tenemos otra prueba de la facilidad con que aparecen y vuelven á desaparecer las razas.

APTITUDES Y USO.—El carlin es el verdadero perro de las viejas solteronas, para las cuales es tan solo este nombre una verdadera injuria; como ellas, es caprichoso, arisco, mal educado y verdaderamente insoportable para todo hombre juicioso. El mundo no perderá nada cuando se extinga del todo esta antipática raza.